



12 Ch: Cosecha y Camina

1) *Introducción.*

Muy buenas tardes queridos amigos de **Vida y Contemplación** y todos los que nos reunimos para este ratito de charla y también para luego continuar, con nuestra oración personal, **sintiéndonos todos unidos en el corazón de Dios, llenos de su Espíritu.**

Estamos celebrando la venida del Espíritu, **“Ven espíritu de Dios, llénanos, vacíanos y llénanos”.**



2) *Comparte tú en el lugar.*



Dedicamos un momentito ahora a disponernos para nuestro encuentro y para nuestra oración.

Caemos en la cuenta de dónde venimos, en este momento.

Venimos de nuestras tareas, de nuestros trabajos, de nuestras idas y venidas, incluso, a lo mejor, de nuestros agobios.

Procuramos caer en la cuenta de dónde venimos,
venimos **a permanecer ahora dentro,**
a encontrarnos con nuestro centro personal,
con el silencio, con la quietud, con el sosiego del alma,
venimos de estar fuera a estar dentro.

Por eso vamos ahora a quedarnos un momento en silencio,
despertando nuestra atención.

Sentimos todo nuestro cuerpo y la postura en que está sentado.
Somos conscientes de nuestros hombros, el cuello,
los brazos, relajados, silenciosos.

Conscientes de nuestra respiración.
Todo yo respirando, sintiendo cómo entra el aire y cómo va saliendo.

Silencio...
Calma interior...
Serenidad...

Consciencia de nuestra propia presencia,
todo yo, aquí, en este momento.

Presencia...
Espacio interior...
Calma interior...
Armonía...

Y comenzamos ahora con la oración que nos ayuda y nos invita
a descansar, a despertar,
a vivirnos en las manos de Dios.

**“Señor, que tu gracia inspire, sostenga y acompañe nuestras obras,
para que nuestro trabajo comience en ti como en su fuente,
y tienda siempre a ti como a su fin.”**

3) Pasión por Dios.

Comenzamos ahora este ratito de charla, siguiendo el tema de todo este curso:

La Pasión por Dios

Es la esencia de nuestra vida.

**Pasión por Dios en la oración
y Pasión por Dios en la acción.**

Como dice San Ignacio al final de los EEEE:

“Para poder hallar a Dios en todas las cosas y a todas en Él.”

Es la unión vital con Dios en la oración y en la acción.

Pues subrayando este tema clave de toda nuestra vida,
caemos en la cuenta ya, en este momento, cuando estamos terminando este
curso 2020- 2021, que **es la hora de la síntesis.**

4) Síntesis del curso: Planteamiento.

Hagamos como una síntesis:

Es la hora de recoger los frutos de todo lo que hemos ido sembrando.

Es la hora de saborear y vivir.

Es la hora de seguir cada día, paso a paso, nuestro camino personal.

Es también la hora de afirmarnos en la práctica de nuestro camino.

**La atención amorosa,
el silencio, la calma interior,
el permanecer muy despiertos,
muy conscientes,
humildemente.**

Es la hora también de despertar a nuestra unión vital con Dios,
en los ratos de oración y
en las actividades de la vida diaria.

Es la hora, de vivir “el ahora”.

**Este momento, que en la presencia de Dios,
se convierte en algo sagrado,**

**en algo santo,
santificado por la presencia de Dios.**

**.-. Pinceladas para hacer la síntesis, de todo lo que hemos ido
haciendo en el curso.**

**Veamos y contemplemos
lo que se ha ido sembrando,
a lo largo de todo este año,
lo que ha ido ocurriendo,
lo que ha ido aflorando
y lo que hemos ido recogiendo.**



Yo diría que **es la hora** de que veamos con una mirada bondadosa, todo lo que ha ido surgiendo a lo largo de todo este año.

Ha habido de todo, y muy especialmente este curso 2020 y 2021.

Ha habido semillas, muchas semillas...

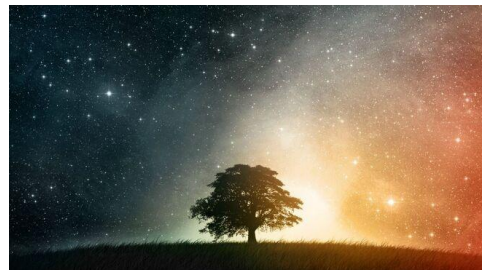
Ha habido abono.

**Ha habido agua del cielo,
que ha caído sobre nuestro terreno,
sobre nuestra tierra.**

Ha habido sol deslumbrante.

Ha habido el viento del Espíritu.

**Ha habido huracanes, nubes oscuras
y también días tristes.**



**Y todo esto que se ha ido sembrando
es enviado desde el cielo.
La mano de Dios ha estado ahí,
enviando milagros,
que continuamente aparecen
en nuestro vivir diario.**

**Y también ha habido lo que hemos ido enviando los humanos,
nosotros, unos y otros,**
desde nuestra oficina de Vida y Contemplación,
desde el equipo de coordinación,
desde nuestros medios de todo tipo,
informáticos, de cariño y de aportaciones,
con charlas, videos, oraciones, sugerencias.
Los medios humanos.

**Ha habido también lo enviado,
desde las circunstancias de nuestra familia o de nuestra comunidad.**

Lo enviado desde las circunstancias y situaciones que hemos estado viviendo,
muy especialmente este año.

La pandemia, qué duro, qué enigmático, qué misteriosas estas circunstancias.

**¿Qué se ha ido sembrando en mi tierra,
en mi espacio?**

**¿Qué hemos ido recibiendo de todo
lo que se ha sembrado?**

¿Qué hemos ido cultivando?

¿Qué hemos ido regando?

Caer en la cuenta:

**¿Qué hemos ido amando y viviendo
a lo largo de todo este año?**

**¿Qué hemos también rechazado y enfrentado,
con quejas, con tristeza, con malos ratos?**



Y también podríamos caer en la cuenta:

¿Qué podemos recoger ahora, a lo largo de estos días,
y si queréis, durante el verano?

¿Qué podemos recoger, qué frutos han quedado en nuestra alma,
en la tierra nuestra?

¿Qué tenemos ahora en nuestro granero o almacén de todo lo que
hemos ido sembrando y cultivando?

¿Qué ha quedado ahí en nuestro granero?

¿Qué estamos viviendo, ahora, en este final de curso?

¿Qué estamos disfrutando, saboreando?

¿Qué estamos practicando?

5) *Resumen para recordar:*

Voy a tratar de hacer **un pequeño resumen**,
de todo lo que yo creo que podríamos hoy recordar,
y que vosotros tendréis mucho más,
de lo que yo ahora os aporte.

Veamos lo que hemos ido sembrando:

La aportación **desde Vida y Contemplación,**
han sido nuestras semillas,
con todo el cariño,
y con los medios humanos de que disponemos.



1) En la primera parte

Empezamos con **la clave para ser contemplativos,**
en la oración y en la acción.

La clave es:

**Vivir la vida
y el espíritu
de Jesús.**

Es la clave para ser contemplativos
en la oración y en nuestro trabajo,
en nuestra convivencia y en nuestras idas y venidas.

Empezamos así el curso, comentando
en qué consistía
lo esencial para nosotros en este momento y
seguro que queda mucho por descubrir.

Escuchando a Jesús,
decíamos, comentando
esa Vida y ese Espíritu de Jesús,

cuatro o cinco frases claves de Jesús:

➡ *“Yo soy la vid y vosotros los sarmientos”*

Y entonces Jesús nos invitaba:

➡ *“Permaneced en mí
como yo permanezco en vosotros”.*

“Permaneced en mí...”

Asentaos en mí, en mi espíritu, en mi vida,
en mi forma de entender la vida, en mi forma de reaccionar.

“Permaneced en mí...”

En vuestra alma, como yo permanezco en vosotros.

Y otra afirmación de Jesús, enormemente luminosa:

➡ *“Porque sin mí,” fijaos bien,
“porque sin mí, no podéis hacer nada.”*

Porque sigue Jesús:

➡ *“yo he venido para que tengáis vida,
una vida abundante”.*

Creo que esto escogía lo más selecto de

➡ una vida llena
de la Vida y
del Espíritu de Jesús.

Él es nuestra vida, nuestra energía, nuestra fuerza.

“Sin mí no podéis hacer nada”

“Nada”, lo que significa eso,
sería importante que llegáramos a descubrirlo algún día.

Escuchando a San Pablo, también percibíamos esa frase tan profunda:

➡ *“Ya no vivo yo,
es Cristo quien vive en mí.”*

Esa es la transformación de toda nuestra vida.

*“Ya no soy yo el que vivo,
sino que es Cristo quien vive en mí.”*

Vivir el espíritu de Cristo

es una vida abundante.

No es, ya lo decíamos tantas veces,
no es hacer nada,
no es convertirlo en una acción,
ni tampoco en un pensamiento.

Es la unión vital.

¿Qué será eso, Dios mío?

Hemos tratado de percibir

en qué consiste esa unión vital,

que se vive,

que no se piensa,

que se vive y se siente,

que se experimenta en el alma.

Y **Jesús nos habla de esa unión vital** en el cap VI de San Juan, cuando dice:

→ *“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, porque mi carne es verdadera comida, mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en Él.”*

“Yo he sido enviado para que tengáis Vida, una Vida eterna.”

Y caemos en la cuenta de que en esta frase tan densa, Jesús nos quiere descubrir la profundísima conexión total que existe entre:

Él y yo, entre tú y Él, entre cada uno de nosotros y Él.

Hablando de este tema, en el siglo X, **Simeón, nuevo teólogo** decía que:

“Jamás, jamás, Dios se había sustancialmente unido a nadie, hasta que se hizo hombre en Cristo, mi Dios, habiendo tomado un cuerpo dio su Espíritu divino, y por Él se unen sustancialmente”

¿Qué querrá decir esto?

“Sustancialmente” a cada uno de nosotros,

a todos los que vivimos en Cristo se une sustancialmente,

y se convierte entre nosotros en una unión inseparable.

Fijaos lo que dice, lo que viviría este místico del siglo X.

Y **Jesús lo repite luego en el evangelio**, cuando dice en la última cena:

“Que sean completamente UNO. No ruego solo por estos, sino también por aquellos que por medio de su palabra creerán en mí, para que todos sean UNO. Como tú, Padre, estás en mí y yo en tí, que ellos también sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y Tú en mí para que sean perfectamente uno.”

Como Tú Padre estás en mí y yo en ti, que ellos, vosotros, nosotros, ellos, todos, seamos UNO en nosotros, dice Jesús:

“Para que el mundo crea que tú me has enviado, y yo les he dado la gloria que tú me diste para que sean UNO, como nosotros somos UNO, yo en ellos, tú en mí, para que sean perfectamente UNO. Vivid, vivid unión vital, comunión de ser. El ser de la vida con Dios, somos UNO los dos. Yo les he dado la gloria para que sean UNO, como nosotros somos UNO”

San Juan de la Cruz lo expresaba de una manera tan bonita:

***“El amante vive en el amado,
y el amado en el amante”***

Entonces vimos como primera parte de todo este curso:
La clave para ser contemplativo en la oración y en la acción.

**La unión con Cristo.
Vivir la Vida y el Espíritu de Dios,
la Vida y el Espíritu de Jesús.**



2) En la segunda parte

Estuvimos desarrollando esa frase tan densa de San Pablo:
La Unión vital, porque

“En Él vivimos, nos movemos y existimos”

**Que vivimos en Dios, sintiéndonos vividos por Dios.
Que nos movemos en Dios, porque Él nos modela y nos mueve por dentro.
Que existimos en Dios, porque nuestra existencia temporal,
esta existencia corporal,
está llena de la Vida del Espíritu de Dios.**

En este sentido fijaos, es en el que plenificamos completamente toda nuestra vida y nuestra acción.

Que vivamos nuestra vida, **vividos por Dios.**

Que vivamos nuestra acción, **movidos por Dios.**

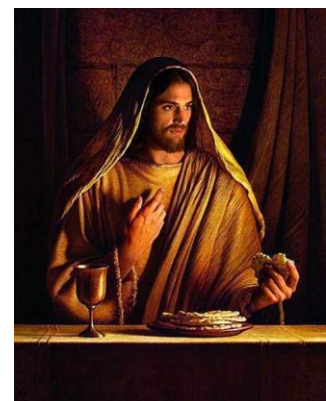
**Que vivamos nuestra existencia,
encarnando el Espíritu y la Vida de Jesús.**

3) En la tercera parte

Hemos también considerado un **tema puente** entre
la clave para ser contemplativos en la oración y en la acción
y la acción contemplativa.

Ahora vamos hacia la acción contemplativa,
con el tema puente, escuchando a Jesús.

**Es un secreto infinito
el que nos descubre Jesús,
en la última cena *“Haced esto en memoria mía.”***



Y podíamos extenderlo a todo:

**“Haced todo, todo,
en el nombre mío
y en el nombre del Padre,
y del Espíritu Santo”**

Es importante este tema puente, y además muy sugerente.

Hacedlo todo, lo que tengáis que hacer, en mi nombre.

Si yo vivo el espíritu de Jesús
y quiero que mi acción sea contemplativa,
que mi acción sea llena del espíritu de Dios,
pues lo dice Jesús, **nos invita a**

“hacer esto en memoria mía”.

**“Hacedlo todo en el nombre de Dios Padre,
y del Hijo y del Espíritu Santo”**

¿Qué significa esto?

Ya lo hemos visto en las charlas anteriores, la 9, la 10 y la 11.

Pues queremos hacer todo,

comer, rezar, salir, viajar, limpiar la mesa,
escuchar a una persona, hablar:

en el nombre de Dios, en el nombre de Jesús.

Representando a Dios:

“Haced esto en memoria mía”

**Hacedlo como embajador de Dios,
como embajador mío,
como si fuera yo el que lo estoy haciendo.**

**Pausa: silencio
calma interior,
serenidad....**

Nos quedamos en silencio:

“Haced esto en memoria mía”

Que yo haga todo:

**en el nombre de Dios Padre,
en el nombre de Jesús,
en el nombre del Espíritu.**



**Silencio...
Calma interior...
Serenidad...**

**¿Qué significa hacer esto en el nombre de Dios Padre,
en el nombre de Jesús, hijo de Dios,
en el nombre del Espíritu de Dios?**

Pues significa, que podemos hacerlo en recuerdo suyo.
“Hacedlo todo en mi nombre”

**Pero no estando separados de mí,
porque yo estoy en vosotros,
y vosotros en mí,
estamos unidos,
“sin mí no podéis hacer nada”.**

Todo lo que hagamos, lo hacemos todo los dos.
Yo en vosotros y vosotros en mí.

***Puedes ser tú, presencia mía en todo lo que hagas,
en todo lo que vivas.***

***Vosotros sois ahora, mis manos para acariciar,
mis labios para bendecir y para adorar,
mi corazón para amar,
mis oídos para escuchar.
Sed presencia mía.***

“Hacedlo todo”, y...

¿Cómo podemos hacerlo todo en tu nombre Jesús?

Pues mirad:

Haciéndolo en el nombre de Dios Padre,

➔ **con una acción creativa.**

Creativa significa que la estáis haciendo por primera vez y por última vez.
Cada acción es única, como un acto creador

Y además en el nombre mío, de Jesús,

➔ **con una acción encarnada.**

Hacedlo encarnando mi Espíritu en vuestras manos,
en vuestra mirada,
en vuestros gestos.

Y llena del Espíritu de Dios,

➔ **con una acción amorosa,**

llena del espíritu de amor y de armonía que es el Espíritu de Dios.

Así transformaréis toda vuestra vida, en una Pasión por Dios.

4) En la cuarta parte: Cuaresma.

Hicimos un paréntesis en Cuaresma, hablando de la conversión.

Decíamos que puedo convertirme a mí mismo a ser más bueno,
absolutamente importantísimo, a ser más generoso,
a ser más sacrificado, a ser más entregado.

Pero la auténtica conversión nuestra,
radical, sagrada y divina, y mística, es:
**nuestra conversión a Dios,
a mirar a Dios,
a quedarme seducido por Dios,
y dejarme transformar por Él en Él,
para vivir la comunión de amor en unión con Él,
y ser UNO con Él.**

Fijaros, y ya con esto vamos terminando la síntesis.

Así crecerá nuestra Pasión por Dios y brotará una acción contemplativa.

**Una acción contemplativa llena de vida,
llena de luz,
llena de amor,
llena de paz.**

Y seremos contemplativos en la acción.

**Unión con Dios en nuestra oración.
Unión con Dios en nuestra acción.**

Voy a dejar el tema de la oración contemplativa y la acción contemplativa
para otro ratito de oración y otro ratito de charla.



Ahora nos quedamos
en una actitud silenciosa,
en una actitud de oración,
de paz,
de armonía.

**Señor vive tú en mí y yo en ti...
Mi Dios y mi todo...
Señor mío y Dios mío...**

Escuchamos ahora la canción:

“Santo Espíritu de Dios”